

UC Riverside

UC Riverside Previously Published Works

Title

“LA/LÁ: Muy Breve historia de Los Angeles(LÁ) como punto de encuentro del circuito musical latinoamericano.” 10-15. in *La Banda Elástica*, 30th Anniversary Bookzine. (La Banda Elástica), December 2022.

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/7td459jx>

Author

Leal, Jorge Nicolas

Publication Date

2022-12-01

LA BANDA ELÁSTICA

ESOP



\$24.99US \$29.99CAN
0 11



THE ROXY THEATRE

SATURDAY - OCT. 12, 1995
GRAND NATION • BOBBI EYANIS
ULULOLA • FLAMMABLE LIQUIDS
VICENT'S EAR

SUNDAY - OCT. 15, 1995
EL RESCATE
LUDWIGS • VOZ D'PIANO
LA • VERMADERA FT
RALES • YVONNE GONZALEZ

OCT. 17, 1995
ER NOVA
GOLDS FIVE
OCT. 18, 1995



LOS REOS

ROCK 'N' ESPAÑOL

SATURDAY SEPTEMBER 15
SABADO 15 DE SEPTIEMBRE
1:00 P.M. Belvedere Park, East L.A.
Brooklyn & Madrick.
5:00 P.M. East Compton Park, East Compton
Atlantic & Compton Blvd.

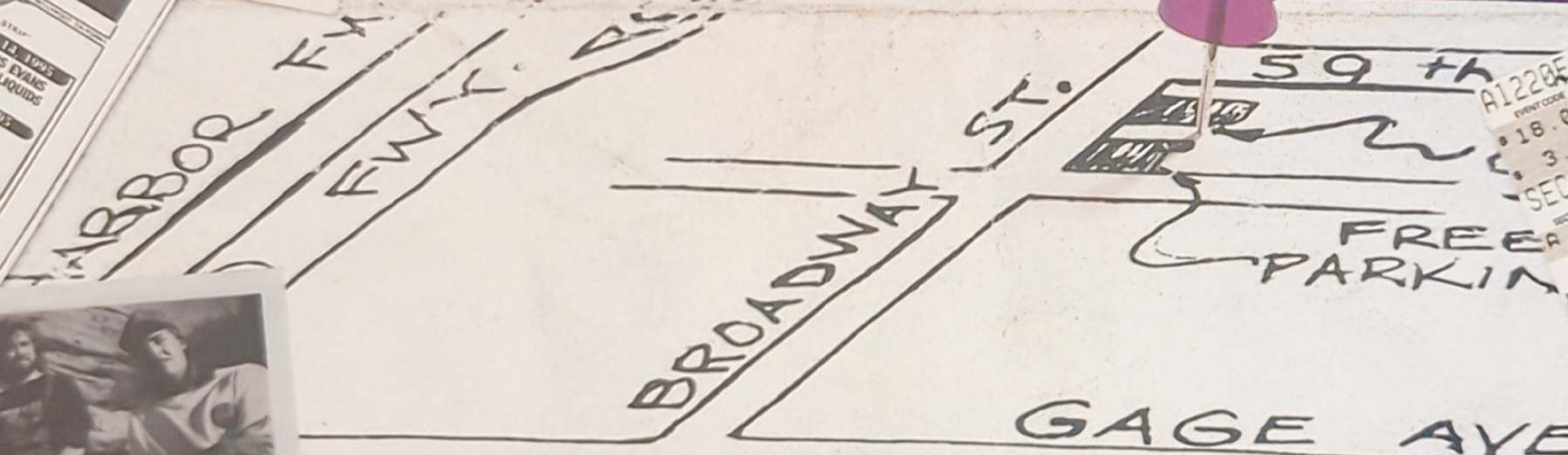
SUNDAY SEPTEMBER 16
DOMINGO 16 DE SEPTIEMBRE
7:00 P.M. Belvedere Park, East L.A.
Brooklyn & Madrick.

LIBRERIA MEXICO DE SUNSET
DISCOS • LIBROS • REVISTAS • PERIODICOS • ETC
Monday thru Sunday 10:00 a.m. - 8:00 p.m.
Gran variedad de Cassetes de Rock en Español
CA 90026

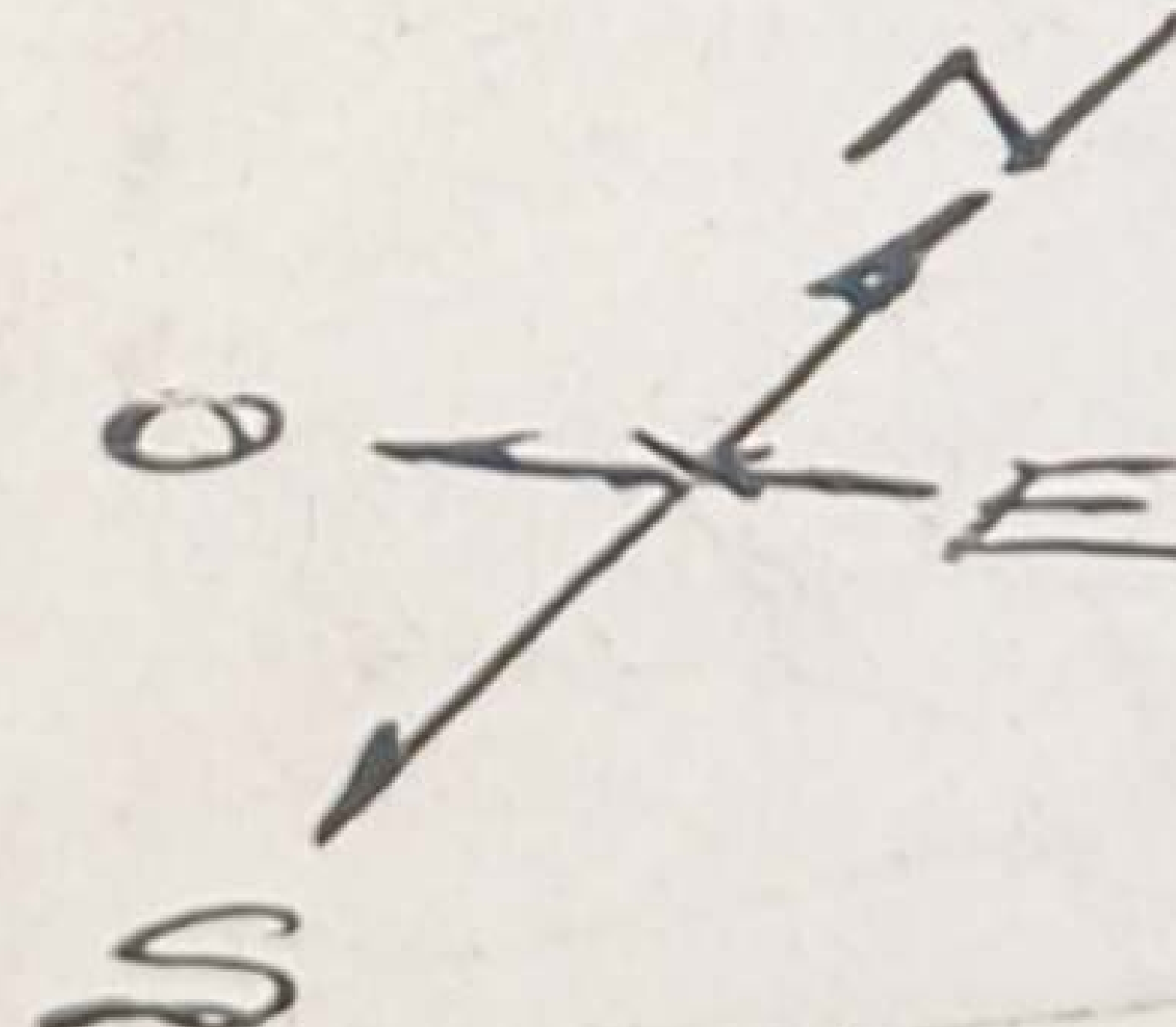
L.A.

L A S A L A

GABRIEL
EMILIO
MAYO DANIEL
CESAR HER
FERNANDO R
ERNESTO RAM
GUEST
MIREZZ
RAMIREZZ



PEDRO
HARBOR



A1228E SEC 38
18.00
3.25
SEC 38
99X
G 111
4283ECC

UNIVERSAL AMPHITHE
REVOLUCION
PRESENTA 4TO ANI
LA BANDA ELA
INCL. FAC. FEE DO
FRI-SEC 22

Sergio Arau
"La con
de venganza
Moctezuma"
de gira a EU

MARIA FATAL
ARLEQUIN!
JUANA LA LOCA!



MUY BREVE HISTORIA DE LOS ÁNGELES (LÁ/LA)
COMO PUNTO DE ENCUENTRO DEL CIRCUITO MUSICAL LATINOAMERICANO.

POR JORGE LEAL PH.D | FOTOS: MARÍA MADRIGAL
+ ARCHIVOS GRÁFICOS DE ROCK ARCHIVO LA, CREE Y LA BANDA ELÁSTICA

La ciudad de Los Ángeles se posicionó como un punto esencial en el horizonte de la música latinoamericana. De acuerdo con su historia, en otro momento histórico fue parte de México, but we already knew that. De cualquier manera, sigue manteniendo una conexión mercantil y cultural a través de un flujo bidireccional de personas con el país vecino del sur.

Para mediados de los '90, Los Ángeles, debido a la constante visita de grupos procedentes del sur del continente y de Europa (Duncan Dhu, Maldita Vecindad, Soda Stereo, El Tri, Los Fabulosos Cadillacs, Seguridad Social, por mencionar algunos cuyas giras o conciertos se consideran históricos) que acuden a ella tanto con la intención de presentarse en vivo, como de acercarse a los activos productores de la ciudad (la mánagera Gustavo Santaolalla-Anibal Kerpel y K.C. Porter, entre otros), es ya denominada como "la capital del rock en español" en Estados Unidos. Ello detonó en el auge del género, que a su vez estimuló la conformación de proyectos musicales integrados por inmigrantes latinoamericanos, o bien jóvenes nacidos en este país, que comenzaron a crear sus propias canciones en castellano, dando así forma a una escena que fue desarrollándose con rapidez. Una escena fértil y activa en la que distintas vertientes estilísticas demostraron la diversidad musical y temática de la música alternativa procedente de Iberoamérica.

Hoy, en 2022, cabe señalar que Los Ángeles sigue siendo una de las ciudades estadounidenses más devotas al rock procedente de América Latina y España. No obstante, valga también remontarse al pasado, a los años '70 y '80, cuando algunas agrupaciones mexicanas intentaron sin éxito presentarse en su mítico circuito de clubes de Sunset Boulevard con el sueño guajiro de conquistar Hollywood. Algunos otros llegaron esperanzados para ser incluidos en festivales anunciados como masivos, y se llevaron la amarga decepción de eventos con poca gente y grandes pérdidas económicas.

Y aunque había millones de personas hispanoparlantes en Los Ángeles, lo que podía hacer pensar que tal condición sería un empujón a la música cantada en español, eran otros géneros los que gozaban de éxito, por encima del rock y sus derivados. Como asevera el dicho: "La demografía no es el destino" y el género no las tuvo todas consigo en aquellos días.

Parte de ello puede explicarse en su poco público, el desdén por parte de las frecuencias radiales que programaban música en español, y el rechazo de los clubes de rock legendarios (Whisky a Go Go, Roxy, Troubadour, etc.) para programarla. Eran tan solo los estudios de grabación los que abrían sus puertas, en un ambiente generalmente hostil. Un panorama del que surge la pregunta: ¿Cómo fue que Los Ángeles se convirtió en la "capital del rock en español" en Estados Unidos?

Una hazaña que no puede ser adjudicada a una sola persona ni a un mítico e iluminado padlín, sino a una proeza que fue resultado de una labor colectiva de cientos de personas: tozudos activistas musicales *in their own right* que, de cierto modo, fueron visionarios y se pusieron el overol para crear bandas, foros, festivales, redes de distribución y sobre todo redes sociales, aún antes de internet, que multiplicarían exponencialmente las audiencias del género.

Algunos de estos activistas musicales fueron: las chicas del Club Rock en Español (CREE), los editores y colaboradores de *La Banda Elástica*, la decena de "fanzineros", los agueridos participantes de cada tocada, sus promotores, y claro, los músicos de las bandas fundacionales de la escena como: Voz D' Mano, María Fatal, Los Olvidados, La Razza, Eclipse, Séptimo Sol, Ley de Hielo, Juana La Loca (posteriormente Pastilla), Cábula, Ite Missa Est, Coito, Mirage, Humanoide Secta, Mountain King, Cero Maldad, Scarlett (más tarde Radio Kaos), Los Reos... A las que después se unirían Motita, Las 15 Letras, ¡Viva Malpache! y un nutrido contingente más.

Deben incluirse de igual manera las decenas de foros efímeros que surgieron, algunos de ellos de forma improvisada, a falta de acceso en los clubes de Hollywood. Los rockeros angelinos crearon sus propios templos en patios traseros de Maywood, estacionamientos de Highland Park, talleres y bodegas en el South Central Los Ángeles.

Uno de los foros que adquirió un halo legendario fue Hong Kong Low, un restaurante chino que se convirtió en el epicentro del punk SoCal en los '80 y que, para los '90 volvió a utilizarse como trinchera de una nueva escena emergente. De igual manera, Las Pampas, un restaurante de corte argentino, ubicado en South Gate, que cada viernes se transformaba en la meca del *underground*.

El potencial que demostraron las tocadas y los clubes del género facilitaron que, finalmente, los foros clásicos de la ciudad decidieran abrir sus puertas al rock latinoamericano y entonces comenzaron a llevarse a cabo conciertos en The Palace de Hollywood (hoy Avalon), donde debutaría Soda Stereo en suelo estadounidense; The Roxy, donde se presentó Mano Negra; y el Hollywood Palladium, donde El Tri tuvo un concierto muy accidentado que acabó convertido en una trifulca. Estos conciertos, que se programaban domingos, jueves o martes, generaron llenos totales, evidenciando que el público para ellos crecía, interesado en escuchar música, no sólo que estuviera cantada en español, sino que ofreciera un mensaje profundo y vinculado con la cultura latinoamericana.

EL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DE LOS ÁNGELES

El periodo de ebullición de la escena angelina sucede paralelamente a una era convulsa en Los Ángeles y Latinoamérica. Es necesario poner a la escena angelina en un contexto histórico. Sí, era el fin de la Guerra Fría y de un triunfalismo estadounidense por quedar como la única superpotencia en el orbe después de la desintegración de la Unión Soviética. Pero, internamente, Estados Unidos advertía espasmódicos y profundos cambios. Durante la década de los '80, Los Ángeles experimentó una pronunciada transformación demográfica, económica y social.

Los residentes blancos personificaron un auténtico éxodo hacia otros condados y estados, en un proceso conocido como *the white flight*. Esto, debido a que las fábricas y bases militares que crearon millones de empleos bien remunerados en la post guerra (Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam) fueron cerradas o reubicadas lejos de Los Ángeles.

Por otro lado, la inmigración latinoamericana, principalmente la proveniente de México, acrecentó de manera exponencial a partir de los años '70. California pasó a ser uno de los destinos inmediatos de millones de inmigrantes.

Aunque el flujo de mexicanos a Estados Unidos fue constante durante todo el siglo XX, las razones para trasladarse al vecino país del norte fueron muy diferentes a las de las olas previas que tuvieron lugar durante la revolución mexicana, la Segunda Guerra Mundial y el hoy mítico periodo del programa bracero.

Las políticas neoliberales impuestas por el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México, crearon una severa austeridad económica que arruinó a la clase media urbana mexicana. Esto provocó el éxodo masivo de personas jóvenes, procedentes de urbes desarrolladas como Ciudad de México y Guadalajara, marcando así una clara diferencia con las migraciones previas, conformadas sobre todo por migrantes que abandonaron regiones más rurales.

Al contingente migratorio mexicano que desembocó en Los Ángeles, se sumaron también miles de jóvenes de Centroamérica que huían de las guerras civiles y conflictos armados en sus países. En menor medida, la ciudad también fue el punto de destino

de inmigrantes provenientes de Chile, Argentina y Uruguay, que buscaban rehacer su vida fuera de estos países, en los que juntas militares habían gobernado con lujo de violencia hacia la población civil. Esto trajo como consecuencia una nueva ciudad de Los Ángeles mucho más latina, que en su seno pudo reconocer también los prejuicios de una sociedad blanca xenófoba y racista.

Dos hechos confirman el grado de racismo que se ha vivido en Los Ángeles de años a la fecha: los molines de 1992 motivados por la decisión del juicio a los policías que golpearon a Rodney King, y la aprobación de la propuesta 187 que, en 1994, puso a los migrantes en total desventaja, sin la posibilidad de tener acceso a cualquier tipo de servicio público (educación, salud, vivienda, etcétera). El primero, como bien cantó el trío Ley de Hielo en "Los Ángeles en llamas", sembró el caos en la ciudad durante cinco días, en un evento que conocemos de sobra, en el que volvió a señalarse a las comunidades latina y afroamericana como responsables, evidenciando de nuevo un racismo rampante así como a todas luces un impune abuso policial.

En cuanto al segundo, es notorio el esfuerzo por parte del gobierno republicano de Pete Wilson por frenar el crecimiento de una minoría en camino a convertirse en mayoría demográfica, por medio de una estrategia velada para señalar a los latinoamericanos como perpetuos foráneos, que resultó aprobada por el electorado, entonces principalmente blanco.

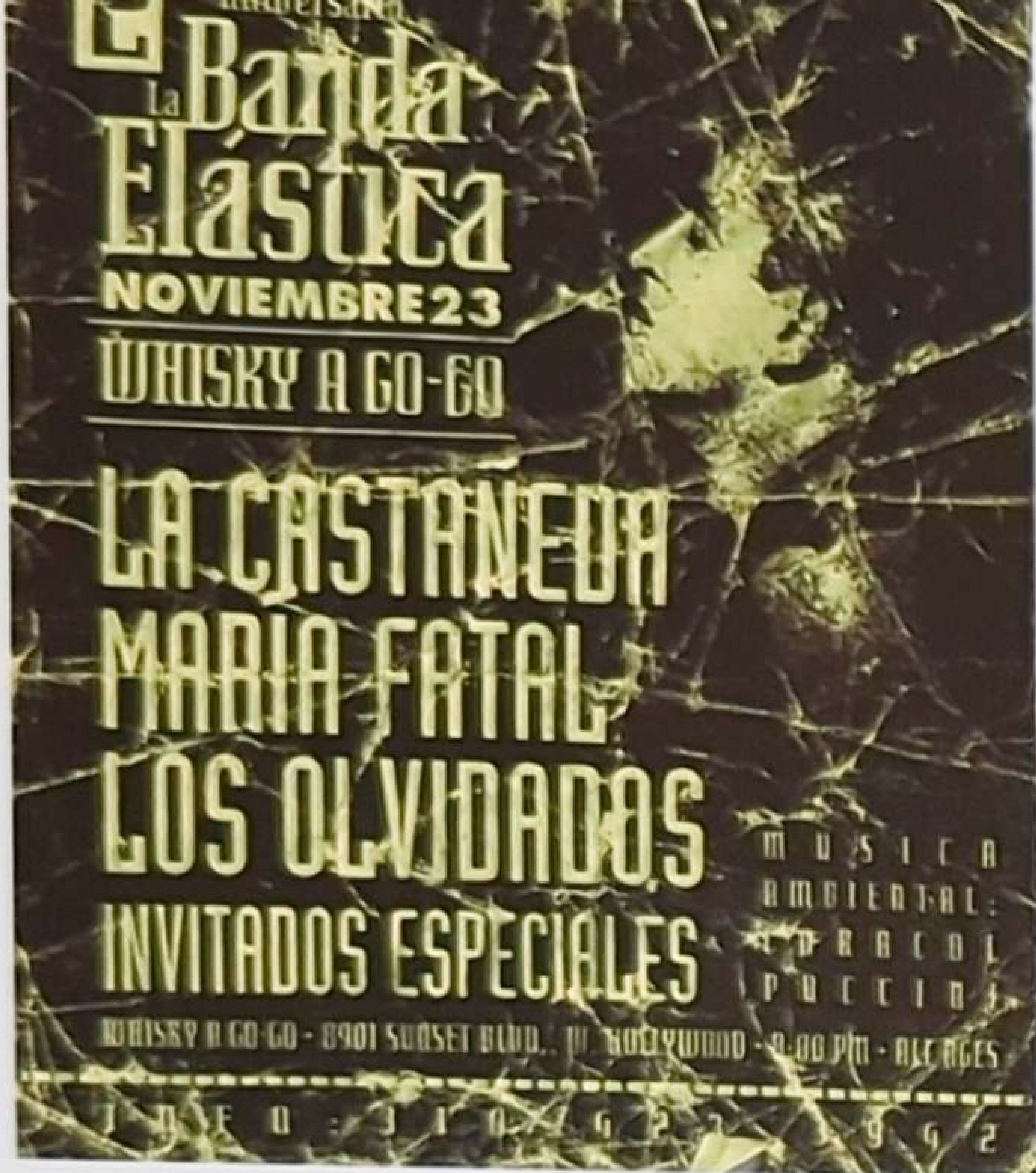
A ello hay que sumarle, también en 1994, el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el sur de México, integrado por miembros de las comunidades indígenas del estado de Chiapas, así como al asesinato del candidato a la presidencia, Luis Donaldo Colosio, que cimbró al sistema político mexicano, controlado visiblemente por la cúpula del PRI.

En resumidas cuentas, un clima de incertidumbre en ambos lados de la frontera que trajo consigo una prolongada crisis financiera en el vecino del sur y condiciones muy adversas para asumirse como inmigrante y ser señalado como "ilegal", condiciones que dificultaban cualquier posibilidad de repatriación.

Una época aciaga debido a los constantes ataques anti-inmigrantes en muchos medios de comunicación, y la persecución por parte de la policía migratoria. Pero que, por otro lado, trajo una era donde los inmigrantes de distintas nacionalidades, identificados por su situación, a la par de los ya nacidos en el país de ascendencia latina, crearon lazos de solidaridad para bregar contra la xenofobia y la intolerancia del gobierno y la sociedad.

Muchas son las letras de canciones que retrataron los momentos de pesadumbre y conquista social a la vez. Rolas como aquella de Eclipse donde se canta "Qué triste vive mi gente en los Estados Unidos"; o bien esa de "La Razza" titulada "Vámonos para California", y "El Salao" de Los Olvidados, que ofrece una crónica cruda y realista de la experiencia de ser indocumentado. O bien canciones de protesta como "El Gobernador", de Ley de Hielo, con su recordatorio de "culero" para Wilson, y "Por ella" de María Fatal, una oda a la militancia pro-inmigrante.

Bandas que comenzaron a aparecer en eventos donde se reivindicaban los derechos de los inmigrantes y se denunciaba el racismo institucional. Uno de ellos fue el festival Big Top Locos, organizado por Culture Clash en 1994 y 1995. Allí se presentaron grupos estadounidenses como Rage Against The Machine y Red Hot Chili Peppers, otros de procedencia latinoamericana como Fobia y Todos Tus Muertos, y latinos surgidos en Los Ángeles como María Fatal y Los Olvidados, todos con una obra marcada por una recia conciencia social.



ACTIVISTAS MUSICALES: LAS CHICAS DEL CLUB ROCK EN ESPAÑOL

Las fundadoras del Club Rock en Español (C.R.E.E.), las entonces adolescentes mexicano-americanas, Flora Tapia e Yvonne Gómez, merecen una mención aparte por su labor para influir decisivamente en la conformación de la escena angelina. Su gusto por distintos artistas de rock iberoamericano, las llevó a fundar un club para coincidir con quienes compartían aficiones similares. En el relato que recuenta su historia, rememoran haber visto a muchos inmigrantes mexicanos y latinos merodeando por el rumbo de "la Pacific". Allí fueron un sábado de 1989, pusieron algunos anuncios en los postes de la franja comercial de Huntington Park, y regresaron a sus casas. Su sorpresa fue que, de inmediato, el teléfono comenzó a sonar, marcado por jóvenes que querían tener contacto con las directoras del club. En poco tiempo, el C.R.E.E. se convirtió en una creciente red de fans asentados en distintas ciudades de Los Ángeles y en el lazo entre estos y las bandas que llegaban de Latinoamérica y España. Un ejemplo de su crecimiento fue el hecho de que Soda Stéreo publicó la dirección del club en su álbum *Canción Animal* (1990), decisión que muy pronto redituó en cientos de cartas escritas por seguidores del grupo y del rock latinoamericano, procedentes de Latinoamérica, España e, incluso, Japón.

Paulatinamente, y ya con la inclusión de la mexicana Alma Díaz en sus filas, el C.R.E.E. se transformó en una agencia todoterreno que informaba a sus miembros de tocadas y lanzamientos de discos. También colaboró en la difusión de conciertos de bandas internacionales, así como en la producción de presentaciones de grupos angelinos. De la misma manera, salvaguardando los intereses de los músicos, creó un despacho de representación y asesoría en materia de *booking* y elaboración de contratos.

El C.R.E.E. produjo el memorable festival anual Guateque —tres ediciones (en 1994, 1995 y 1996)—, ubicándolo en los predios de la ex-cárcel de Lincoln Heights, con el interés de presentar a grupos locales y de ciudades cercanas, incluyendo algunas de

la frontera con México. A través de su curaduría (con el Sindicato del Hambre, liderado por Mariluz González como el brazo de relaciones públicas), demostró su sensibilidad al incluir a proyectos que, en breve, se afianzarían como embajadores del sonido latino en Estados Unidos: Ozomatli, King Changó y Los Skarnales.

Sus responsables no ganaron dinero, pero se divertieron en grande. Su legado fue haber dejado una escuela para crear comunidad y lazos a través de las fronteras, organizar eventos, promover y abogar por los artistas. En otras palabras, como muchos otros clubes sociales, fueron pioneros en la formación de redes, construyendo algo que no puede comprarse a ningún precio.

LA "URBE QUERUBÍN" COMO NÚCLEO MUSICAL LATINOAMERICANO

Todas las condiciones estaban dadas para que Los Ángeles, o "La urbe querubín", como solía llamarla el fallecido periodista Octavio Hernández-Díaz (colaborador de LBE, entre otras publicaciones), se afianzara, como ya hemos dicho anteriormente, en "la capital del rock en español". Ello explica el constante tránsito de bandas provenientes del sur del continente que se presentaban cada vez con más regularidad en los foros emblemáticos de la ciudad. Caifanes en el Wiltern Theatre, Café Tacvba —teloneando a Beck— en el Greek Theatre; Molotov, Aterciopelados y Enanitos Verdes, entre otros, en el Universal Amphitheatre como parte de la gira Watcha Tour!; Fito Páez en el Wadsworth Theatre, por mencionar algunos. Y, en muchas ocasiones, los grupos locales fungieron de abridores.

La gran mayoría de los músicos angelinos no fueron objeto de interés de los sellos multinacionales. Sin embargo, en los albores de la escena, Eclipse firmó con Del-Fi Records, la disquera norteamericana que décadas antes había editado el disco de Ritchie Valens. Por su parte, Scarlett, un grupo precursor angelino, liderado por dos hermanos chilenos, decidieron emigrar a México en 1993 para conseguir un contrato discográfico, con el cual editaron su primer disco, *Botas Negras* bajo el nombre de Radio Kaos en 1996.

Con el interés de satisfacer la necesidad de las audiencias latinas que deseaban escuchar sus himnos en español, surgió Aztlan Records, disquera indie basada en San Francisco, establecida con la exclusiva misión de editar discos de las bandas de rock en español basadas en Norteamérica. Entre sus primeros lanzamientos están los primeros títulos de Ley de Hielo, María Fatal y el primer disco de Pastilla, que a la postre firmaría Universal. De la misma manera, surgió Grita! Records en 1996, con oficinas en Nueva York, etiqueta que además de editar trabajos de agrupaciones del punk español y argentino, puso en el mercado discos de grupos como ¡Viva Malpachel y Volumen Cero.

INGENIO, IMAGINACIÓN Y ARROJO

En general, los años '90 fueron años de gran actividad para la escena del rock latino en Los Ángeles. Se produjeron incontables conciertos y festivales, se editaron una gran cantidad de discos, y se dieron a conocer distintas publicaciones especializadas como *El Acordeón*, *Al Borde* y *Retila*, entre otras. Fue también un momento marcado por el interés de los medios en general, por la radio y los impresos como *La Opinión* y *Los Angeles Times*. Y todo esto se logró a base de inventiva, ingenio e imaginación, cualidades que hicieron tangible algo que se creía imposible. Una época que perduró hasta los primeros años de la siguiente década, cuando la actividad de la escena menguó y una nueva generación comenzó a escuchar ska y hardcore en festivales masivos, mientras que los indies llevaron la fiesta a los clubes y bares con DJs en el lugar de las bandas en vivo.

La gran mayoría de músicos de esa primera generación del rock angelino fueron inmigrantes, muchos de ellos recién llegados a California, que trabajaban el día entero

en empleos muy demandantes y que, una vez acabada la jornada, se iban a ensayar con sus grupos. Hay anécdotas de algunos músicos que, luego de tocar en foros prestigiados como el Hollywood Palace o el House of Blues, salían vertiginosamente hacia sus casas para darse un baño y marcharse a trabajar como 'rooferos' en la construcción.

Esta primera generación estuvo conformada básicamente por personas de clase trabajadora, todas cercanas a la experiencia inmigrante y con condiciones financieras muy apretadas. No obstante, algunos tuvieron la energía y la imaginación para crear programas de radio y televisión en estaciones universitarias y públicas. Ejemplos de ellos son *Caracol Puccini*, *Travel Tips for Aztlan* en la KPFF, e *Illegal Interns* en la televisión por cable.

EL ROL DE LA BANDA ELÁSTICA

Cronista atento de este periodo efervescente, *La Banda Elástica* fue también parte de esta escena, fungiendo como testigo y protagonista durante varios años con su edición impresa y después en su formato digital. Un espacio que contó con la participación de una larga lista de colaboradores y fotógrafos.

Su equipo también asumió el papel de productores en sus afamados conciertos de aniversario, que presentaron lo más destacado del rock latinoamericano, iniciando en foros como el legendario Whiskey a Go Go de Sunset Boulevard, para más tarde dar el salto al imponente Universal Amphitheatre.

De igual manera, en la segunda parte de los '90, dieron vida a una serie semanal de conciertos llamada 'Las Noches del Dragón', donde distintos proyectos locales e internacionales se presentaron en los escenarios de los clubes más icónicos de Los Ángeles.

Fiel a una costumbre establecida en los años en que la revista se imprimía, su equipo realizó un profuso reporte sobre la escena latina en Los Ángeles, una instantánea de un momento en el año 2000 con entrevistas y perfiles de sus muchos participantes, acompañada de un fichero de grupos, una serie de fotografías inéditas y una discografía básica. Historia pura en su número 35 con Bunbury en la portada.

A veces caemos en el error de pensar que la historia únicamente la escriben "otros," pero cada uno de nosotros somos tanto agentes históricos, como creadores de futuros diferentes al presente.

Por lo tanto, es vital recordar nuestra historia colectiva. No solamente con afecto o nostalgia, sino también para estudiar y aprender acerca de estas y estos valientes creadores culturales que, durante un momento de gran tensión social, incansables ataques a nuestra comunidad, y con muy pocos recursos económicos, crearon las bases de una importante escena musical, cultural y transnacional en L.A.

Conocer sobre estas expresiones culturales latinas que, en su contexto, sueñan a hazañas inverosímiles, nos empodera e inspira a seguir construyendo un futuro más equitativo, incluyente, donde futuras generaciones puedan bailar, cantar, tocar, vestirse y ser como se les dé la gana.

Jorge N. Leal es profesor e investigador de historia mexicanoamericana y latinx en la Universidad de California, Riverside. El Dr. Leal es curador del "Rock Archivo L.A.", un proyecto de historia pública que archiva, interpreta y comparte materiales de las escenas juveniles transnacionales latinas del Sur de California. Actualmente se encuentra editando su libro académico tentativamente titulado More Than Ruido: Young Latina/o Ingenuity, Sounds, and Solidarity in Late Twentieth-Century Los Angeles, que examina varios aspectos del rock angelino de los '90s como parte del panorama histórico de EE. UU. y Latinoamérica.

